



COMUNICADO

La pérdida progresiva de los valores morales parece aún no tocar fondo y cada día hallamos un motivo más de angustia al conocer como en nuestro país la conducta humana se manifiesta en forma tan bizarra. Todo crimen, en especial si éste se comete con gala de crueldad y contra un ser indefenso, es abominable, da náuseas. No podemos explicarnos la monstruosidad que se comete cuando se asesina a un niño a sangre fría, se lo tortura, se lo mata a tiros de pistola, sin consideración a su estado de indefensión. El secuestro y el asesinato son la expresión más inhumana de esta violencia y los pediatras no podemos y no queremos ser ajenos a la tragedia del niño colombiano.

Lejos estamos de intentar buscar culpables de una situación que nos atañe a todos y estamos convencidos de la pluralidad de factores que han llevado al país a esta degradación de las costumbres, pero los pediatras no podemos y no queremos ser ajenos a la tragedia del niño, si sabemos que la violencia tiene su caldo de cultivo en la indiferencia de la sociedad que mira con desdén y tolerancia la injusticia, la corrupción, como factores que desencadenan el desempleo, la pobreza y la miseria que nos colocan en sitial de vergüenza.

La sociedad colombiana de pediatría regional Valle del Cauca, pide al gobierno y a la sociedad que recuperemos para el niño el sitio como centro de atención y objeto de todos los privilegios, que miremos al niño como el eje del estado y futuro del mismo y así logremos un objetivo superior que no sea otro que el de cimentar una Colombia nueva, habitada por gentes física y psíquicamente sanas.

Junta Directiva

Sociedad Colombiana de Pediatría y Puericultura Regional Valle del Cauca